

y de medios para adquirirlos obligaron á Trejo á abandonar aquella poblacion y retirarse á la capital del Paraguay en 1554, haciendo el viaje por el rio de Itaburú y puntos que siguió años ántes el adelantado Alvar Nuñez Cabeza de Vaca; descansó larga temporada en las márgenes del rio Ubay, tierra de *guaraníes*, donde, por haber edificado una casa de oracion, tomó aquel sitio el nombre de *Asiento de la iglesia*, y al llegar á la Asuncion, le encarceló el gobernador Domingo Martínez de Irala, porque de las averiguaciones mandadas hacer resultaban ciertos cargos por actos no bien justificados; pero absuelto en la córte, á donde vino el proceso, quedó Trejo libre y avecindado en aquella ciudad.—Pág. 581.

TRISTAN (DON).—Pág. 274.—V. *Luna y Arellano (Don Tristan de)*.

TROYANO (JUAN).—Sujeto inquieto que, por tener desasosegada con pleitos la provincia de Chalco en la Nueva España, le envió á la córte bajo partida de registro el virey don Martin Enriquez el año de 1572.—Pág. 287.

TRUJILLO (ALONSO MARTIN DE).—Nombrado en algunos documentos *Alonso de Trujillo*, aunque debe entenderse que se llamaba *Alonso Martin*, natural de Trujillo en Extremadura y vecino de Jerez de la Frontera, pasó al Perú, en donde, segun informacion hecha en el Cuzco por el licenciado Cianca, en 19 de junio del año de 1548, se halló con Lope de Mendoza en el reencuentro de Pocona contra Carvajal y en la batalla de Huarina con Gonzalo Pizarro, donde fué preso y llevado despues á dicha ciudad, y de allí sacado al valle de Xaxahuana, contra su voluntad, y ántes de la batalla huyó, pasándose de los primeros al estandarte Real.

Disgustado por haberle desatendido el licenciado Gasca al conceder mercedes á los leales, se fué al Rio de la Plata con Nuflo de Chaves en 1550; al regresar éste de la mision que Martínez de Irala le confió cerca de dicho licenciado, se avecindó en la ciudad de la Asuncion y desde allí, en 1556, solicitó del Rey de España que le diese

licencia para descubrir por el Tucuman y las sierras, sembradas de minas de plata y oro, que separaban el reino del Perú de las provincias del Paraguay.—Lám. XX.

VEGA (ALVARO DE).—*Alvaro de Vega*, clérigo, residía en la ciudad de Mexico en marzo de 1575. Pág. 201.

UILLA MANRRIQUE (B. EL MARQUES DE).—Pág. 358.—V. *Villamanrique (Marqués de)*.

ULLOA (FRAY PEDRO DE).—Llamado tambien *de Santa María*, profesó en el convento de religiosos dominicos de San Estéban de Salamanca, y fué uno de los que acompañaron á fray Vicente Valverde, cuando éste salió de España á ocupar la silla del Cuzco, en 1536. Alojóse en la casa de su Orden de la ciudad de Lima; pero bien pronto empezó á recorrer las provincias del Perú, en cuyas ciudades de Arequipa y Huánuco fundó conventos, consagrado con humildad y celo verdaderamente ejemplares á la predicacion y enseñanza de los indios. Hallóse siempre de parte de S. M. en el alzamiento de Gonzalo Pizarro, y cuando el licenciado Pedro de la Gasca determinó salir de Tierra Firme á combatir al caudillo rebelde, envió por delante á fray Pedro con cédulas y cartas para repartirlas por las poblaciones de la costa y á buscar víveres para la armada Real; durante cuya mision fué preso y conducido á Lima, y estuvo á punto de perder la vida. Pacificado el Perú, el presidente Pedro de la Gasca le despachó para la córte á negocios, el año de 1549, bien recomendado al Consejo de las Indias; y desde España trasladóse á Caracas y Guatemala á continuar su evangélico ejercicio, regresando, por último, á Sevilla, donde murió viejo, y con fama de santo.

Escribió una curiosa relacion del viaje hecho desde Panamá al Perú en servicio de Gasca, que se ha publicado en el tomo XLIX (págs. 230-239) de la *Coleccion de documentos de Salvá*.—Pág. 537.

URBINA (JUAN DE).—Clérigo del

arzobispado de Mexico en marzo de 1575. Pág. 213.

URDANETA (FRAY ANDRES DE).—Nació en Villafranca (Guipúzcoa) por el año de 1499, siendo sus padres Juan de Ochoa Urdaneta y doña Gracia de Cerain; fué valeroso capitán en Italia y acompañó á Magallanes en el descubrimiento del Estrecho, segun dice fray Juan de Grijalva, equivocándose, sin duda, en alguna, ya que no en ámbas noticias, pues la primera no la hemos visto confirmada por ningun otro historiador. Pero las que pueden aceptarse desde luego como ciertas son las relativas al viaje que hizo en el año de 1524 al Maluco, en la armada de fray García de Loaisa (V.), en cuyas apartadas regiones estuvo peleando contra los portugueses hasta 1536, que se embarcó para España, con el piloto Macías del Poyo, natural de Múrcia, por la vía de Lisboa, en donde se le despojó de papeles interesantes que llevaba y se le mandó prender. Logrando escaparse, se presentó en la córte, que estaba en Valladolid, y cansado de pretender sin éxito, pasó á la Nueva España cuando el adelantado Pedro de Alvarado aprestaba sus buques para descubrir por la mar del Sur, y cuando por la desgraciada muerte de éste, ocurrida en 1541, quiso el virey don Antonio de Mendoza, interesado en la empresa, llevarla adelante, ofreció el mando de la armada al capitán Andrés de Urdaneta, acreditado en Mexico de gran cosmógrafo y de muy inteligente en el arte de navegar. Siéndole imposible aceptar aquel mando en las condiciones en que se le ofrecia, confiósele á Rui Lopez Villalobos, deudo del virey, y entónces Urdaneta, desesperanzado de encontrar ocasion más propicia, profesó en el convento de San Agustín de aquella ciudad á 20 de marzo de 1553.

Unos años despues, en el de 1558, resolvió el rey Felipe II, de acuerdo con el Consejo de Indias, continuar la conquista de las islas llamadas Filipinas, y enterado de las circunstancias del padre Urdaneta, le escribió en setiembre de 1559, rogándole

que fuese en los navíos que habia mandado al virey don Luis de Velasco que aprestase con tal objeto, en respuesta á la cual elevó el religioso agustino al Rey una *Memoria* sobre la navegacion por los mares que habian de recorrer, y sometió la decision al provincial de su Orden, fray Diego de Vertabillo, quien le ordenó que por santa obediencia accediese á los deseos del Rey.

En consecuencia pidióle el virey Velasco que indicase la persona que habia de mandar la expedicion, y propuesto y aceptado luego Miguel Lopez de Legaspi, se hicieron las naves á la vela el 21 de noviembre de 1564, y aportaron en la ensenada Mandave el 27 de abril de 1565. Tomada posesion de aquellas islas, regresó Urdaneta á la Nueva España el 1.º de junio de 1565, y llegó á Acapulco en 3 de octubre con el nieto de Legaspi, Felipe de Salcedo; trasladóse seguidamente á la córte, y recibido por el Rey, de quien rehusó las mercedes que le ofrecia, volvió á su convento de Mexico, en donde murió el 3 de junio de 1568, á los setenta años de edad y quince de hábito; habiendo escrito, además de dicha *Memoria* y algunas cartas al rey Felipe II, la *Relacion del viaje del Comendador Loaisa*.—Lám. XX.

URIONA (MARTIN DE).—Contador de la Real Hacienda en la provincia de Tabasco, de la Nueva España, en 1581. Pág. 343.

URQUIAGA (MARTIN DE).—Sobrino del primer arzobispo de Mexico, fray Juan de Zumarraga, y racionero de aquella catedral en 1550.—Págs. 247, 248 y Lám. VIII.

VACA (GERONYMO).—Deudo próximo del gobernador del Perú Cristóbal Vaca de Castro, y muy de su confianza, á juzgar por lo que éste escribe á su mujer, doña María de Quiñones, en la carta que aquí se publica con el número LXXXIII.—Pág. 499.

VACA DE CASTRO (EL GOVERNADOR).—Pág. 520.—V. *Vaca de Castro (Licenciado Cristóbal)*.